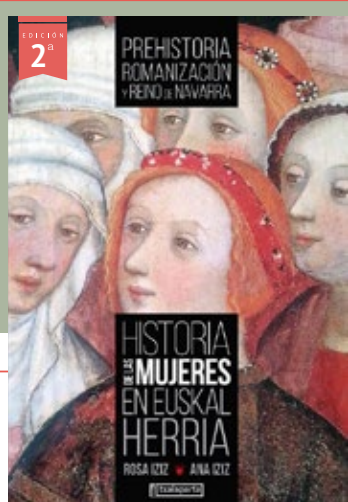
A photograph of four women standing in a row outdoors. They are dressed in winter attire, including puffer jackets and scarves. The background shows a building and a tree with bare branches. The text is overlaid on the right side of the image.

Historias de las que no han tenido historia

Rosa y Ana Iziz Elarre, Charo Roquero Ussía y Amaia Nausia Pimoulier son historiadoras de distintas generaciones y con trayectorias diversas que hace unos años ni tan siquiera se conocían. Uno de los proyectos más bellos y ambiciosos de Txalaparta de los últimos años, la historia de las mujeres en Euskal Herria, ha permitido que las cuatro investigadoras se junten en torno a un objetivo común. Con la excusa de la edición del segundo tomo de *Historia de las mujeres en Euskal Herria* y de la reedición de *¿Vírgenes o putas?*, citamos a las cuatro en el lugar que, de alguna forma, es origen de sus trabajos: el Archivo General de Navarra (AGN, para ellas), que, durante sus etapas de recopilación de información, se convierte en su hogar. De aquí salen muchas de las historias de las que, hasta ahora, no han tenido historia.

Texto: **Jon Jimenez Martinez**
Fotografías: **Edu Sanz**



Ilustraciones
a todo color

ROSA Y ANA IZIZ ELARRE
**Historia de las mujeres
en Euskal Herria 1**
Prehistoria, romanización
y Reino de Navarra

Historia
Txalaparta
522 páginas
31,00 €
29,45 € KClub

ROSA Y ANA IZIZ ELARRE

“En un alto número de ocasiones, cada vez que desenterramos mujeres interesantes, la documentación sobre ellas no existe”

Las hermanas Iziz Elarre aprovechan cualquier ocasión y excusa para viajar hacia el pasado, a través de excavaciones, ruinas y monumentos. De hecho, tenemos que retrasar la cita con las cuatro porque ellas dos están en Libano. La pasión por la historia y los restos arqueológicos les viene de lejos. En el caso de Rosa, su llama fue avivada por el propio Jose Miguel Barandiaran, al que tuvo como maestro durante su etapa universitaria.

Su gusto por el arte y su afán por escarbar en lo más recóndito de nuestro pasado se plasman en su obra. Para ellas, “no hay una forma de contar la historia, sino varias”. De ahí que, como en un collage, recurran también a la “antropología, etnografía, historia, derecho y política como una forma de enriquecimiento de nuestro trabajo”. También para completar los huecos que, sobre todo en relación a las mujeres, nos han quedado en los archivos, “muy expurgados, especialmente a partir del siglo XIX. Cada vez que desenterramos mujeres interesantes, al llegar a la documentación, en un alto número de ocasiones no existe ya”, señala Rosa. Es destacable también el “trabajo de recopilación de imágenes por toda nuestra geografía, reuniendo fotografías, grabados e ilustraciones en los que nuestras antepasadas fueran imágenes principales y protagonistas”.

Trabajar con ellas es siempre aprender. Y siempre están trabajando. Me cuentan la historia de una mujer del siglo XI que acaban de encontrar. Completaría la historia de mujeres medievales, como Flandina Cruzat, que mantuvieron vivo el matrilinealismo de las mujeres dirigentes vascas hasta bien entrada la Edad Media. “En el Reino de Navarra no rigió la Ley Sálica, por lo que la mujer tuvo un peso en la Corona navarra superior al de otros reinos colindantes. En el año 1082 Sancho Ramírez nombró a su hermana Sancha obispa de Pamplona, algo impensable en otros Estados. Es cierto que solo ocupó el cargo durante un año, pero curiosamente, a continuación, pasó a ser la superiora de



un monasterio masculino hasta 1095, en contra de toda la normativa del derecho canónico”.

La mayoría de la reconstrucción del día a día de las mujeres en siglos pretéritos la han llevado a cabo a partir de pleitos, juicios, sentencias y leyes. Encontramos que ciertos comportamientos son recurrentes en la justicia, signo de que tenían una fuerte raigambre social. Según Ana Iziz, los fueros nos dan cuenta, por ejemplo, de que “en la Alta Edad Media las hijas tenían el mismo derecho a la herencia que los hijos y aún en el Fuero General de Navarra de 1237, a partir de los 7 años, tanto niñas como niños podían firmar contratos, enajenar bienes y otorgar testamento”. También han encontrado infinidad de casos de “mujeres que, solas o con sus maridos e hijos, otorgan escrituras de compraventa, donación o censo”. En general, en el Reino navarro, “las mujeres eran económicamente más autónomas, tenían más capacidad de acción que sus descendientes en el siglo XIX”.

Satisfecha con la acogida del público y consciente de la implicación social que está teniendo su obra, Ana reflexiona: “La lucha de las mujeres por hacerse visibles comenzó hace cientos de años y ahora es cuando se va entendiendo y asumiendo con mayor naturalidad”.

Ahora, las dos hermanas, alentadas por la publicación del segundo tomo de la mano de Charo Roquero, han avanzado 800 años, hasta el siglo XIX. Mientras en Europa florecen rebeliones y revoluciones, “en nuestra tierra no hubo ningún cambio reseñable hasta la llegada de la República en 1931. La mujer está convertida en el ‘ángel del hogar’, con los derechos recortados hasta tal límite que la sociedad patriarcal las considera incapaces de gobernarse”. Como contrapunto a esta oscuridad, están “encontrando historias interesantísimas” de espías, contrabandistas, guerrilleras... “Muchas protagonistas de nuestra historia, anónimas hasta ahora, verán la luz en el tercer volumen”.



CHARO ROQUERO USSÍA
Historia de las mujeres en Euskal Herria 2
 Del viejo reino al Antiguo Régimen
 Prólogo: Teresa del Valle Murga

Historia
 Txalaparta
 420 páginas
 29,50 €
 23,60 € Klub

Ilustraciones a todo color



CHARO ROQUERO USSÍA
Historia de la prostitución en Euskal Herria

Ensayo histórico
 Txalaparta
 204 páginas
 16,50 €
 15,68 € Klub

CHARO ROQUERO USSÍA

“De nuestras antepasadas destaco, sobre todo, el coraje que tenían”

El día que conocimos a la historiadora donostiarra Charo Roquero se nos presentó en la editorial con un libro de más de 500 páginas, impreso en folios y encuadernado a mano. El título: “Porque siempre se ha hecho así... Cómo vivía, cómo se desenvolvía, y cómo se divertía la mujer en la sociedad tradicional del País Vasco (siglos XVII-XVIII)”. Mucho antes de que las hermanas Iziz Elarre terminaran su estudio, desde el Paleolítico hasta la Edad Moderna, Roquero nos había adelantado ya la historia de las vascas durante el siglo XVII. Como en el caso de las aibarreas, el trampolín que la había llevado a dar un salto a un trabajo tan extenso, sobre todo el país, eran sus investigaciones más locales: el caso Idiáquez, la historia de Altza, los asedios de Donostia... Este interés por el día a día de nuestros pueblos, y su licenciatura en Historia Moderna y en Ciencias Políticas y Sociología, hacen que Charo Roquero enfoque todos sus trabajos desde una óptica multidisciplinar, que nos permite entender mejor la compleja mentalidad de toda una época. Sin ser conscientes de ello, separadas por decenas de kilómetros, sin tener noticias mutuas, con un background totalmente diferente, pero con unos objetivos y desde un punto de vista similares, Rosa y Ana Iziz y Charo Roquero estaban a punto de cruzar sus pasos.

Aún tendría que pasar un tiempo, porque de aquel primer original, pleno de información de fuentes primarias, enseguida vimos despuntar un tema: la prostitución. Oficio practicado por muchas de nuestras compatriotas, siempre escondido, siempre tabú, Roquero se animó desde el primer momento a hincarle el diente. La documentación hallada en distintas épocas era abundante: la persecución de las prostitutas y la judicialización de cualquier cuestión que les atañe es una constante casi eterna. “Los pleitos no solo nos dan noticia del hecho denunciado en sí, sino que suponen una fuente riquísima desde el punto de vista sociológico, tanto a nivel de detalles de la convivencia más estrecha,

como a nivel de modos de pensar y juzgar a nivel social y colectivo”. Así surgió *Historia de la prostitución en Euskal Herria*.

Con Roquero no podemos evitar hablar de uno de los temas al que, muy a su pesar, más espacio dedica: el machismo y los malos tratos. Nos resume más de 500 años en un plumazo de humor negro: “En un pleito me encontré que un alguacil le dio una bofetada a una mujer en el muelle y ella le dijo que no osara pegarla, que ya tenía en casa quien le pegara”. El maltrato estaba institucionalizado: “Las recomendaciones de las autoridades tanto civiles como religiosas siempre las encaminaban hacia la reconciliación y la vuelta a la convivencia en el hogar, exhortándolas al perdón y la componenda”.

Hay, no obstante, casos de mujeres que consiguieron escapar, gracias al apoyo de la familia y de la comunidad, al machismo conyugal. Roquero, que disfruta leyendo y transcribiendo causas y procesos, descubriendo la vida de mujeres hasta ese momento anónimas, destaca “el coraje que muestran las vascas. Son guerreras, peleonas, corajudas, se saben buscar la vida, y son capaces, además, de sacar adelante la vida de toda la familia. Su trabajo, la mayoría de veces sin remuneración, es totalmente versátil, orientado a una estrategia de supervivencia y excluyendo toda especialización”. Es inevitable pensar que esa capacidad de trabajo se ha ido heredando. Las actuales historiadoras son muestra de ello.



Brujas, viudas, solteras y mujeres ingobernables

Cuando Amaia Nausia publicó por primera vez *¿Vírgenes o putas?* (Erein, 2012), los libros de Silvia Federici o Gerda Lerner sobre patriarcado y capitalismo no se compartían ni se discutían profusamente como ahora. Sin embargo, la historiadora iruindarra apuntó entonces, en este ensayo que ahora actualiza -incluyendo un extenso apartado sobre maternidad- y corrige, varias de las claves que posteriormente popularizaría la teórica feminista italiana.

Este trabajo nos acercará a las especificidades de nuestras antepasadas, que en muchas cuestiones nada tenían que ver con las coetáneas francesas, italianas o castellanas. Pues aquí las costumbres y los fueros, leyes que, aun cercenadas, regían los designios de nuestras antepasadas durante los siglos XVI y XVII, hicieron que frente al capitalismo y el patriarcado, que sellaron en esa época su alianza hasta la actualidad, emergieran, para defender sus derechos y su espacio, brujas, viudas y solteras: mujeres ingobernables.

La primera edición de *¿Vírgenes o putas?* vio la luz en 2012, al calor de un año lleno de publicaciones y actividades en torno al 500 aniversario de la conquista de Navarra. Fue uno de los trabajos referenciales -si no el único- sobre el papel de la mujer durante y sobre todo después de la conquista. Ocho años después, y tras estar agotado durante un tiempo, Amaia Nausia ha querido publicar un libro revisado y corregido, incorporando y profundizando en diversas temáticas como la maternidad.

«La historiografía tradicional ha considerado únicamente los hechos protagonizados por hombres. Lo cual no quiere decir que para el desarrollo de la humanidad hayan sido más importantes. Hoy en día, desde el feminismo, estamos reivindicando algo similar cuando hablamos de la importancia de los cuidados. Ya que el no haber sido retribuidos económicamente ha hecho que sean considerados una labor inferior».

AMAIA NAUSIA



AMAIA NAUSIA PIMOULIER

¿Vírgenes o putas?

Más de 500 años de adoctrinamiento femenino

Prólogo: María Castejón Leunza

Ensayo histórico

Txalaparta 15,00 €

128 páginas 12,00 € Klub

El patriarcado es un sistema social que ha ido mutando y adoptando distintas formas a lo largo del tiempo y el espacio. Así, el siglo XVI es clave para entender el papel de la mujer en nuestra sociedad, pues allí se dan la mano, por vez primera, el capitalismo y el patriarcado. Fruto de esta unión, las mujeres se verán relegadas, como nunca antes, a la esfera privada, a un papel social secundario y marginal. Pero ¿qué especificidades tuvo en nuestra tierra? Siguiendo los pasos de historiadoras como Silvia Federici o Gerda Lerner, Amaia Nausia Pimoulier se adentra en la Edad Moderna navarra para explicar más de 500 años de adoctrinamiento femenino, que colocaba a las mujeres entre dos actitudes: entre María y Eva, entre ser vírgenes o ser putas. Brujas, viudas, solteras y mujeres ingobernables desfilan por las páginas de esta obra, como símbolo de más de 500 años de represión y marginación, pero también de resistencia frente al poder patriarcal.

AUTORA



Amaia Nausia Pimoulier (Iruñea, 1982) es doctora en Historia por la Universidad de Navarra, donde defendió su tesis *Entre el luto y la supervivencia: viudas y viudedad en la Navarra Moderna (siglos XVI y XVII)*. Es responsable de proyectos de Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos y colaboradora habitual en diversos medios de comunicación, como *Berria*, *Gara* o *Euskalerría Irratia*. En un tono siempre divulgativo, sus

artículos e investigaciones se centran sobre todo en el rol, modo de pensar, vivir y sentir de nuestras antepasadas: explicar el ideal de feminidad a lo largo de la historia y el adoctrinamiento sufrido por las que osaban transgredir las normas impuestas por el sistema patriarcal, en sus diversas formas. Tras *Ser mujer (siglos XIII-XVI)*, *¿Vírgenes o putas? Más de 500 años de adoctrinamiento femenino* es su segundo libro.